

## **A TODA LA COMUNIDAD UNEGISTA**

La APUNEG se obliga a fijar posición pública sobre un hecho insólito ocurrido el pasado 30/06/2016, cuando ese día de manera imprevista, el Vicerrector Académico, Dr. Arturo Franceschi, irrumpió violentamente a nuestras oficinas, profiriendo palabras ofensivas y abalanzándose sobre el Presidente de nuestra Asociación, Prof. Raúl Brito. El incidente no pasó de la sorpresa vivida, por la presencia de otros Profesores que coincidieron en ese momento e intercedieron para evitar males mayores.

Presumimos que al Vicerrector Académico pudo haberle molestado lo decidido en la Asamblea de Profesores del pasado 28/06/2016, donde se aprobó exhibir, como acto simbólico, unos muñecos con la efigie de las cuatro (4) autoridades de la UNEG, en desagravio a los sucesos ocurridos el pasado 01/07/2013, y donde una patota de “estudiantes” desadaptados arremetieron contra un grupo de Profesores y quemaron todo lo que encontraron a su paso. Es cierto que se discutió en dicha asamblea el destino de los muñecos; algunos proponían quemarlos, otros colgarlos y otros hacerles un juicio público. Al final ocurrió lo último, se pasearon por los pasillos de Villa Asia y se pudo leer un manifiesto que encarnaba un juicio simulado a cada una de las diferentes autoridades. Lo cierto es que nunca quedó escrito achicharrar a los muñecos. El Vicerrector se anticipó a los acontecimientos, lo acorraló el desespero y cometió el error de su vida. Extraña que una persona de tanta experiencia, fogueado en escenarios académicos y hasta en el campo político, no haya ensayado un momento de reflexión para contener su rabia. La autocrítica debe asumirse con hidalguía para reconocer una falla. El Vicerrector se comprometió en aplicar las medidas disciplinarias de aquel suceso, pero se desentendió, nunca cumplió, y es corresponsable que hoy la UNEG ande al garete y sin autoridad.

Realmente sorprende que la primera autoridad académica de la UNEG, como lo es el Vicerrector Académico, se exhiba huérfano de tolerancia y del sentido del humor. Consideramos que la majestad de un cargo como el que él representa no puede ser mancillado de una manera tan absurda y reprochable. En tantos años que tiene APUNEG como institución, a ningún directivo, ni de la curia ni de la quinta, se le ha ocurrido entrar a trompones en las oficinas de un Rector o un Vicerrector para desafiarlo, porque esa no puede ser la forma de dirimir las diferencias, por muy insalvables que sean.

A todos nuestros colegas les ofrecemos disculpas por este bochorno, que nunca debió ocurrir, pero no cejaremos en nuestro empeño de cumplir con nuestra misión, nuestras funciones y nuestra responsabilidad. La **APUNEG** no es impoluta, pero tampoco se amilana ante el atropello de ninguna naturaleza.

## **LA JUNTA DIRECTIVA**